El Pollazo

Marcos S. JUARETCHE

Capítulo 1

Después de todos estos años, Mave y Carlos Dungano son un gran equipo. La pareja se conoció en Temuco. Fue lujuria a primera vista y, finalmente, el amor entró en escena muy poco tiempo después. Siguen juntos, siguen siendo compañeros y los mejores amigos. Musas mutuas, ello son.

A través de la turbulencia de los últimos cuarenta y cinco años, siguen siendo un elemento bastante único y excéntrico. Él el inventor / escritor demente, ella la artista seria.

****

Las mujeres casadas de mediana edad sonrieron melancólicamente a los adolescentes Mave y Carlos mientras miraban sus gafas de sol mientras seguían a sus maridos decididos, buscando de manera miope un parche de arena para vigilar en el cada vez más concurrido lago.

Es a finales de los años 60 en Temuco.

Mave y Carlos hicieron alguna escena. Sus cuerpos anhelaban intensificar el contacto electrificado y el aliento sensual que compartían mientras se besaban y se fundían en la colorida manta de mini-playa de Mave. Pero a quién le importaba, ¡esto era verano en Temuco!

Nadar en el lago no hizo nada para amortiguar su pasión. Algo tenía que ceder y se estaba haciendo tarde y Mave tenía que volver a casa a Valparaíso. Querían intercambiar inmediatamente fluidos corporales.

A medida que la tarde llegaba a la madrugada, otra pareja adolescente no pudo evitar notar la angustia de su manta de playa, y con sincera empatía recomendó "El pollazo". Mave y Carlos fueron dirigidos por esta pareja a pasar bajo el paseo del lago frente al Hotel Tequila, por algo de privacidad.

Mari Perrone y Vitto Ferro, la pareja empática, dieron una descripción abreviada de El Pollazo como si le estuvieran otorgando el sello de aprobación de 'El amo de llaves'.

Para el resto de nosotros:

El Pollazo fue construido por adolescentes emprendedores de Temuco. Durante los meses de invierno, la arena que trajeron del Pacífico, cerca de Puerto Saavedra, y que dejaron al lado del lago, sopló debajo del paseo, por lo que está a solo unos metros entre el paseo real y la arena debajo de dicho lugar. El hotel no tenía entradas ni salidas a toda el área bajo el paseo; por lo tanto, la arena no había sido nunca movilizadad desde antaño.

Los adolescentes se arrastraron hacia el centro del área y cavaron un hoyo de veinte por veinte pies, aproximadamente diez pies de profundidad. Era un área TTPM (trae tu propia manta). Incluso rodaron en un cesto de basura robado de la avenida principal para los condones usados □las y botellas de cerveza vacías. La historia de Temucodice que El Pollazo existió mucho antes de una canción de Luis Dimas.

Carlos, un solitario natural, no era cadera en absoluto. No guardaba un condón en su billetera como muchos de sus contemporáneos. En ese entonces, era una señal de frialdad sacar tu billetera y el contorno de un condón mostraba que estaba sexualmente activo y lista para usar. Carlos no era ninguno.

Problema: Gastaron todo su dinero en comida y bebida, y solo tenían suficiente dinero para llegar a casa. ¿Cómo iban a comprar condones? Ambos sabían que los adolescentes se "metieron en problemas", donde la niña dejó el vecindario y regresó nueve meses después.

Quedarse embarazada fue algo muy importante, las madres solteras simplemente no existían en ese entonces. Social y moralmente inviable, así fue.

Antes e incluso durante la revolución sexual, era una experiencia aterradora para un adolescente comprar condones. En aquel entonces, los condones se guardaban detrás del mostrador de las farmacéuticas y había que pedirlos. Bastante embarazoso, Carlos nunca compró condones. ¿Vienen en tamaños?

Carlos y Mave decidieron buscar en la playa botellas de refrescos vacías y entregarlas en efectivo para comprar condones. Pero el tiempo se agotó, y tuvieron que regresar a casa sin realizar "eso".

Pobre Carlos, ahora tenía un caso grave de bolas azules. El movimiento del metro en el camino a casa realmente agravó la situación. Entre el dolor y la arena de la playa, frota sus sensibles testículos contra sus húmedos baúles; fue un viaje muy duro a casa.

Así comenzó una historia de amor de más de cincuenta años.

Más tarde, ese mismo verano, por pura casualidad, conocieron a Mari y Vitto en el famoso puesto de perritos calientes Natalí de Temuco. Las parejas se hicieron amigas y esa amistad ha perdurado todo este tiempo. Durante los próximos años, se reunieron los viernes por la noche para comer comida china en un restaurante en la avenida del bajo, bajo el metro elevado. Durante las siguientes décadas, Mave y Carlos conocieron a otros personajes genuinos de Temuco y también forjaron relaciones duraderas con ellos.

****

Mave y Carlos nostálgicamente reflexionan acerca de todas estas experiencias desde su apartamento en el Art Deco de la época de 1950, con su alquiler controlado. El edificio está situado justo donde la salida de la city se encuentra con la avenida principal frente al lago y el paseo. Todavía están monitoreando lo que está pasando en Temuco desde su sala de estar hundida, con piso de parquet y la hermosa vista desde su ventana del océano, la playa y el paseo marítimo.

Desde la renovación urbana del desastre de la vivienda pública, hasta el deterioro de la zona de entretenimiento, hasta la llegada de poblaciones decididas a destruir la tranquilidad pacífica y cambiar el tejido de la zona e incluso el raro huracán Petero; Mave y Carlos han permanecido y han prosperado artística y humanamente.

No es lamento para Carlos que nunca haya terminado ninguno de sus proyectos locos. Se quedaron en el camino cuando terminó la universidad y eventualmente trabajó para la ciudad de Mendoza en un trabajo administrativo de servicio civil, con una buena pensión. Mave seguía siendo un cuerpo y artista de origen, criando tiernamente a sus hijos gemelos.

Los niños crecieron para ser altamente educados, pensadores libres y se han abierto camino bastante bien en este mundo. Un maestro de educación especial dedicado y dedicado y un artista exitoso, que son. Mave y Carlos están muy satisfechos con su vida juntos. Temuco ha tejido un tejido en sus vidas, y una extensión en dos más, sus hijos. Por cierto, Mari y Vitto son los padrinos de los gemelos, al igual que Mave y Carlos de sus hijos.

La tela de Temuco continúa. Todos los niños viven en Santiago y se reúnen socialmente. Por cierto, los gemelos de Mave y Carlos fueron concebidos intencionalmente, sí, lo adivinaron, El Pollazo.

Mave y Carlos recuerdan con cariño que Mave se rió y gritó de manera en extásis al lograr simultáneamente un orgasmo durante la concepción en El

Pollazo:

"¡NO HAY PELOTAS AZULES PARA VOS!"